

ARTÍCULO ORIGINAL

Disposición de los docentes hacia la comunicación con el estudiantado en un policlínico universitario

Teaching staff willingness to communicate with students at a university polyclinic

Dra. Martha María Arias Carbonell,¹ Dra. Vivian Bello Hernández¹ y Dra. Gipsy Pérez Hechavarría²

¹ Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Instructora. Policlínico Universitario "Municipal", Santiago de Cuba, Cuba.

² Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Profesora Asistente. Policlínico Universitario "Municipal", Santiago de Cuba, Cuba.

RESUMEN

Se efectuó un estudio descriptivo y transversal acerca de la disposición mostrada por 16 profesores del Policlínico Docente Municipal de Santiago de Cuba hacia la comunicación con los educandos de medicina que se formaban en la institución durante el trimestre mayo-julio del curso académico 2009-2010. La investigación reveló que entre docentes y estudiantes primaba la comunicación media y que era preciso diseñar una estrategia didáctica para mejorar la interacción entre unos y otros, en beneficio del proceso enseñanza-aprendizaje en la instalación.

Palabras clave: comunicación, disposición, profesor, estudiante de medicina, policlínico.

ABSTRACT

A descriptive and cross-sectional study about the willingness shown by 16 professors from the Municipal Teaching Polyclinic in Santiago de Cuba to communicate with medical students who received training at the aforementioned institution was carried out during the three-month period from May to July according to the academic course 2009-2010. Research showed that there was an average communication between professors and students and that, designing a didactical strategy to improve interaction among them was essential so as to benefit the teaching-learning process in the institution.

Key words: communication, willingness, professor, medical student, polyclinic.

INTRODUCCIÓN

¿La comunicación constituye una ciencia? También podría preguntarse si es un arte, como ha sido sostenido por algunos filósofos. Si se piensa en los medios de información y su enorme desarrollo actual, entonces se puede hablar más bien de una tecnología, por lo que hoy día la comunicación ha sido calificada como una ciencia de reciente incorporación al campo científico, aunque poseedora de una larga historia, que surgió desde que el ser humano fue consciente de su capacidad de comunicarse con sus semejantes.¹

Esta se inició en los albores mismos de la existencia humana y devino un elemento necesario para el hombre como parte de sus relaciones sociales; desde el punto de vista social fue y es un factor fundamental del desarrollo en el hombre. Ha sido la herramienta necesaria, que ha hecho posible la socialización del hombre.¹

Es un proceso de interacción social, a través de símbolos y sistemas de mensajes, que se produce como parte de la actividad humana.¹ Se considera una categoría polisemántica en tanto su utilización no es exclusiva de una ciencia social en particular, pues tiene connotaciones propias de la ciencia social de que se trate.

Por muchas razones, la comunicación está definitivamente asociada a la educación y, de hecho, las modernas teorías educativas que se elaboran ponen de relieve la necesidad del intercambio comunicativo entre el docente y el alumno, entre la escuela y la realidad; comprender e integrar ambos niveles de la experiencia, contribuirá a desarrollar una educación integral.

En el proceso pedagógico se manifiesta una gama de relaciones interpersonales, que en los variados matices que adopta la comunicación, ejerce influencias específicas en el desarrollo de la personalidad de los educandos; significa entonces que tanto la influencia de la personalidad del profesor en sus relaciones con sus estudiantes, como las formas que se adopten para organizar el proceso docente, los métodos empleados y los tipos de evaluaciones son significativas, pues van a reflejar un clima comunicativo peculiar en cada situación que trascienda los límites de las experiencias en el aula.²

El hecho de que el maestro logre una actuación competente como comunicador implica desarrollar una serie de conocimientos, sistema de acciones y operaciones que pueden sistematizarse en habilidades y hábitos que van conformando toda una cultura de la comunicación, necesaria para quien tiene como centro de su trabajo al estudiante.

La tarea del profesor es mucho más compleja y difícil que la de cualquier otro comunicador, ya que tiene que ganarse la confianza de los educandos, conservar la jerarquía necesaria, captar la atención durante muchas horas y mantener la ecuanimidad en cualquier circunstancia.³

El proceso de enseñanza-aprendizaje es por excelencia un acto de comunicación donde profesores y alumnos interactúan con el propósito de cumplir con los objetivos educacionales propuestos. La relación entre enseñanza y comunicación es doble, pues por una parte es un proceso comunicativo y por otra uno de los propósitos del proceso docente es desarrollar en el educando las capacidades comunicativas. La finalidad de cualquier proceso comunicativo es la de producir en el receptor una respuesta esperada, con un cambio más o menos duradero; si la comunicación falla, no se puede producir aprendizaje.³

Este estudio permitirá describir la disposición que tienen los docentes que laboran en el mencionado centro hacia la comunicación con el estudiantado, lo cual permitirá, a partir de los resultados, diseñar una estrategia didáctica para mejorar la interacción entre unos y otros, en beneficio del proceso enseñanza-aprendizaje en la instalación.

MÉTODOS

Se realizó un estudio descriptivo y transversal acerca de la disposición mostrada por 16 profesores del Policlínico Docente Municipal de Santiago de Cuba hacia la comunicación con los educandos de medicina que se formaban en ese centro hospitalario durante el trimestre mayo-julio del curso escolar 2009-2010.

El universo de estudio estuvo constituido por los 33 docentes que laboran en dicho policlínico, de los cuales se escogió una muestra mediante el método aleatorio simple y que cumplieran con los criterios de inclusión siguientes: tener categoría docente, trabajar en el departamento en el momento de la investigación y tener disposición para participar en esta.

Los datos primarios fueron tomados del cuestionario que se confeccionó en correspondencia con los objetivos trazados. Se utilizó una clave de calificación que permitió caracterizar la disposición para la comunicación que tienen los docentes, la cual se clasificó como alta, media o baja. La calificación máxima era de 60 puntos y la mínima de 12.

- Alta: 48 a 60
- Media: 36 a 47
- Baja: Menos de 36

Para el análisis de la información se utilizaron los números absolutos y el porcentaje como medida de resumen.

Se contó con las condiciones adecuadas y suficientes para la aplicación de los instrumentos, así como también con la voluntariedad de los encuestados.

RESULTADOS

En la casuística predominó la comunicación media entre los docentes y estudiantes (7, para 43,7 %), seguida en orden decreciente por la baja (5, para 31,3 %) y por la alta (4, para 25,0 %).

Los docentes con más de 5 años de experiencia (**tabla 1**) presentaron una alta disposición hacia la comunicación con el estudiantado (18,7 %) en relación con los de 1-5 años (6,3 %); en estos últimos ocurrió de forma similar para las clasificaciones de media y baja (25 %, respectivamente).

Tabla 1. *Docentes según años de experiencia y disposición hacia la comunicación*

Años de experiencia	Disposición hacia la comunicación						Total	
	Alta		Media		Baja		No.	%
	No.	%	No.	%	No.	%		
1-5	1	6,3	4	25,0	4	25,0	9	56,3
Más de 5	3	18,7	3	18,7	1	6,3	7	43,7
Total	4	25,0	7	43,7	5	31,3	16	100,0

En la serie (**tabla 2**), se halló primacía de los docentes con categoría de instructor y disposición media hacia la comunicación (31,3 %) seguida de la evaluada como baja (25,0 %). De los 11 instructores, solo 2 presentaron alta disposición (12,5 %).

Tabla 2. *Categoría docente según disposición hacia la comunicación*

Categoría docente	Disposición hacia la comunicación						Total	
	Alta		Media		Baja		No.	%
	No.	%	No.	%	No.	%		
Instructor	2	12,5	5	31,3	4	25,0	11	68,7
Asistente	2	12,5	2	12,5	1	6,3	5	31,3
Total	4	25,0	7	43,7	5	31,3	16	100,0

Como se muestra (**tabla 3**), predominaron los especialistas en Medicina General Integral (10, para 62,5 %), de los cuales 5 presentaron baja disposición hacia la comunicación (31,3 %), en 4 se clasificó como media (25,0 %) y en uno solo alta (6,3 %).

Tabla 3. *Docentes según especialidad y disposición hacia la comunicación*

Especialidad	Disposición hacia la comunicación						Total	
	Alta		Media		Baja		No.	%
	No.	%	No.	%	No.	%		
Medicina General Integral	1	6,3	4	25,0	5	31,3	10	62,5
Medicina Interna	1	6,3					1	6,3
Psicología	1	6,3	1	6,3			2	12,5
Ginecoobstetricia	1	6,3					1	6,3
Pediatría			1	6,3			1	6,3
Enfermería			1	6,3			1	6,3
Total	4	25,0	7	43,7	5	31,3	16	100,0

DISCUSIÓN

Si bien la comunicación y la enseñanza son parte de una misma e indivisible realidad, estrechamente vinculadas entre sí, y el resultado de una repercute en la eficacia de la otra, el docente no debe conformarse con ese resultado.

Enseñar siempre es comunicar³ y este es un factor fundamental desde el punto de vista social en el desarrollo del hombre y todo lo anterior es muestra de la necesidad que tienen los docentes de esta institución de mejorar su disposición hacia la comunicación.

El profesional de la educación tiene la tarea de desarrollar las potencialidades humanas de pensar, incrementar la independencia cognoscitiva y crítica, además de potenciar la formación de sentimientos, emociones y valores en sus educandos. ⁴

Las diferencias en cuanto al éxito que alcanzan las personas en su comunicación con otras son evidentes; ello se relaciona en gran medida con cualidades de la personalidad y ciertas actitudes que hacen del sujeto un buen o un no tan buen comunicador.

A juicio de los autores, también interviene el éxito de algunas habilidades que lo hacen actuar de manera eficaz, tales como: presentar el material docente en forma asequible, seleccionar lo esencial, intercambiar con el estudiantado, así como saber percibir las reacciones de los alumnos y organizar la actividad de estos. Si bien la experiencia ayuda indiscutiblemente a lograr estas habilidades, también será válido el empeño y la dedicación que pongan los docentes en lograrlas.

El proceso enseñanza-aprendizaje trae consigo múltiples posibilidades de interrelación entre estudiantes y profesores, donde la función básica de estos últimos es la comunicación. ⁵ El docente tiene que hacer el trabajo grupal sin abandonar el tratamiento individual; pero, a su vez, tiene que saber tratar adecuadamente el nivel grupal-social en la interrelación que debe mantener con los familiares de sus alumnos, siempre adecuando los análisis a sus características socioculturales: eso es comunicación.

Al ejercer la función como docentes no pueden olvidarse nunca los atributos que debe tener un especialista en Medicina General Integral entre los que se encuentra la habilidad para educar tanto a los pacientes como a los familiares, lo que solo se logra a través de una buena comunicación, pues el ejemplo que el profesor sea capaz de dar al estudiante es la mejor manera de crear valores que perduren en su vida como futuros profesionales. ⁶

Hoy día, los cambios tecnológicos han impactado el proceso docente, al existir mayor interactividad entre el educando y el docente, lo que implica una acción mutua y simultánea por parte de ambos. ⁷ De este modo, surgen transformaciones en el campo de la comunicación y nuevas formas de relacionar los contenidos de estudio con los medios de comunicación, por lo que se transforma cada vez más la función del profesor, que tiende a ser cada vez menos un trasmisor de información y cada vez más un orientador y facilitador del proceso del aprendizaje, con mayor énfasis en la orientación hacia la construcción activa del saber hacer y saber ser.

Es necesario que los docentes comprendan que una adecuada comunicación contribuye a la asimilación consciente del contenido, posibilita la formación de valores y normas de conducta que regulan la actividad del estudiante y sienta las bases para su futura actuación como profesional de la salud. ⁸

De hecho, no se trata de estar "a la moda" en comunicación, hay una urgente necesidad de revisar las concepciones y proyectos educativos, a fin de contribuir al desarrollo del nuevo paradigma de práctica médica en surgimiento y a la formación del profesional del siglo XXI, más humano y más integral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Salas Perea RS. El proceso de la comunicación. Material de estudio de la maestría en educación médica. [versión en CD-ROM]. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública, 2005 [consulta: 21 julio 2010].
2. ----. La Comunicación pedagógica. En: Salas Perea RS. Los medios de enseñanza en la educación en salud. Maestría en educación médica. [versión en CD-ROM]. San Francisco de Macorís: Universidad Católica Nordestana, 2005 [consulta: 21 julio 2010].
3. Comunicación y educación.
<<http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/316.pdf>> [consulta: 18 mayo 2010].
4. Díaz Chalada E. Comunicación educativa.
<<http://www.monografias.com/trabajos72/comunicacion-educativa/comunicacion-educativa.shtml>> [consulta: 18 mayo 2010].
5. Capote Bracho L. El docente y la comunicación en el aula.
<<http://www.monografias.com/trabajos15/comunic-didactica/comunic-didactica.shtml>> [consulta: 18 mayo 2010].
6. Álvarez Sintés R, Hernández Cabrera G, Báster Moro JC, García Núñez RD. Temas de medicina general integral. La Habana: ECIMED, 2008; t1:65.
7. Caplan G. Introducción a la informática educativa. Manual interactivo.
<http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/biblioteca/l_225/enLinea/0.htm> [consulta: 18 mayo 2010].
8. Borroto Cruz, R, Lemus Lago RE, Aneiros-Riba R. Tendencias de la educación médica orientada a la atención primaria de salud.
<<http://files.sld.cu/reveducmedica/files/2011/05/tendencias-educ-med-orientada-aps-borroto.pdf>> [consulta: 18 mayo 2010].

Recibido: 4 de marzo de 2011

Aprobado: 20 de mayo de 2011

Dra. Martha María Arias Carbonell. Policlínico "Municipal", calle 6ta, s/n, reparto Municipal, Santiago de Cuba, Cuba.